



## ILUSTRES CORUÑESES ADOPTIVOS

### Don Pedro Agar, regente del Reino en la Guerra de la Independencia.

Por Emilio González López.

En el ambiente abierto, cordial y liberal de La Coruña en todos los tiempos, se formaron en ese espíritu, gentes nacidas en otras tierras, llegados de niños a ella con sus padres y criados en la ciudad herculina; y de todos los hijos, coruñeses adoptivos, formados en ese espíritu liberal, el máximo representante es don Pedro Agar, nacido en la ciudad de Bogotá, en el antiguo virreinato de la Nueva Granada, hoy Colombia, en 1763, adonde había emigrado su padre, Benito Agar y Leis, natural de Moraime, en el luego Ayuntamiento de Muxía, en el partido judicial de Corcubión, y educado, desde niño, en la ciudad herculina, a la que había vuelto con sus padres, que habían hecho gran fortuna en América y continuó estas actividades ya avecindado en La Coruña.

En La Coruña, don Benito levantó su casa, la primera de la calle Real, que fue la columna vertebral de esta calle, en la esquina del callejón que va a la Marina, que lleva el nombre *de Agar*, por llamarse su casa la *Casa de Agar*. En La Coruña, uno de sus hijos, Fernando, se dedicó al comercio, como su padre, siendo la familia de Agar una de las más ricas de la ciudad herculina: otros dos ingresaron en la Marina de Guerra.

Fue muy brillan su carrera de marino, tanto en sus actividades navales como en la de administrador de los tres departamentos de la Mrina, así como en la de director de las escuelas navales. Tomó parte en 1782 en una acción naval contra los ingleses. En 1787 ascendió a teniente de fragata pasando a ocupar el cargo de profesor de la academia de Guardias Marinas del Ferrol, de la que fue nombrado director en 1800. En 1804 era director de Guardias Marinas de los tres departamentos.

Durante la Guerra de la Independencia (1808-1813), el primer gobierno de España había sido la *Junta Central de Aranjuez*, formada por delegados de las *Juntas regionales*, entre ellas, y en primer lugar, la de Galicia, trasladada la Central, más tarde a Sevilla. Al trasladarse de nuevo a Cádiz, se formó una *Regencia*, en su sustitución, marcadamente conservadora, de la que fue Presidente el Obispo de Orense, don Pedro de Quevedo, que representaba a Galicia, por haber sido Presidente de la *Junta de Lobeira*, cuyo ejército logró expulsar de Galicia a los franceses.

Las cortes de Cádiz dimitieron de esta Regencia y nombraron otra más liberal de tres miembros: dos marinos y un militar (octubre de 1810), de la que era Presidente don Pedro Agar, que en aquel momento era director de la Escuela Naval de Cádiz. El segundo marino era don Gabriel Ciscar, yerno de don Pedro Agar; y el militar, don Joaquín Blake, que había sido Capitán General de Galicia y jefe de las tropas gallegas que lucharon contra las de Napoleón, mandadas por el propio Napoleón, en el norte de España, y que al ser capturado (1812) por los franceses en Valencia, trunció esta Regencia y se formó una tercera conservadora.

El éxito de las armas inglesas de Wellington contra las francesas, en la batalla de Arapiles (julio 1812), en la provincia de Salamanca, aumentó loa influencia inglesa en las Cortes de Cádiz y con ella el apoyo a los reformistas liberales y una de las consecuencias fue la destitución de la *Regencia conservadora*. De nuevo entraron a formar parte de la cuarta y última *Regencia*, don Pedro Agar y su yerno don Gregorio Ciscar. Y con ellos, como símbolo de la realeza, estaba el cardenal de Santa María y arzobispo de Toledo, don Luis de Borbón, hijo del infante don Luis, hermano de Carlos III.

Fue la última *Regencia* que funcionó durante la Guerra de la Independencia, antes de que volviera Fernando VII a España, después de su largo cautiverio en Francia. El golpe de estado del general Elío, que restableció la monarquía absoluta y acabó con el régimen constitucional de las *Cortes de Cádiz*, desató una serie de persecuciones contra los que habían mantenido ese régimen. Fueron encarcelados todos os diputados que se habían distinguido como liberales, y con ellos los regentes don Pedro Agar y don Gregorio Ciscar, su yerno, que ingresaron a la prisión de Madrid. Más tarde, Agar fue confinado en Betanzos. Es más que probable que don Pedro, en su destierro en Galicia, alternara su confinamiento en Betanzos, con su



presencia en La Coruña, donde estaba la casa de su familia, la *Casa de Agar*, a la entrada de la calle Real, y también en Taboada-Chantada (Lugo), pues una de sus hijas, de su segundo matrimonio, doña Manuela Agar y Roldán, casada con el mariscal de campo don Francisco Javier García de Paredes y Losada, era XV Condesa de Taboada.

La presencia de don Pedro Agar en Galicia fue un poderoso estímulo para los pronunciamientos liberales que se produjeron entonces en nuestra tierra, de los cuales el principal fue el del joven general Juan Díaz Porlier, en septiembre de 1815: todos ellos fracasados por falta de apoyo militar y popular, pero al alzarse el coronel coruñés Antonio Quiroga y el comandante asturiano Rafael de Riego en *Cabezas de San Juan* (Cádiz), al final del año 1819, La Coruña, acaudillada por el coronel de infantería y coruñés de nacimiento, Félix Álvarez Acevedo, le dio el espaldarazo que le llevó al triunfo, pues fue secundada por toda Galicia (27 de febrero de 1820). La actitud de Galicia forzó al rey Fernando VII a reconocer la *Constitución de Cádiz*, y a permitir que volviera el régimen constitucional a España.

El historiador inglés Raymond Carr ve en este momento coruñés una vuelta al federalismo de 1808, en el que La Coruña, con su *Junta del Reino de Galicia* fue una importante capital: la capital de Galicia.

Los símbolos de este movimiento fueran la viuda de Porlier, encarcelada en el convento de las Angustinas de Betanzos y el regente don Pedro Agar. La revolución coruñesa comenzó en la mañana del 21 de febrero de 1820, en la que los batallones de infantería de Castilla y Granada, y el regimiento de artillería, se lanzaron a la calle llevando en triunfo a la enlutada viuda de Porlier y proclaman la *Constitución de Cádiz*. Ya triunfante la revolución, y formada una *Junta del Reino de Galicia*, nombraron Presidente de esa Junta a don Pedro Agar a quien dieron el cargo de Capitán general de Galicia.

La *Junta del Reino de Galicia* fue la de mayor duración de cuantas se formaron entonces en España, tanto por el papel que había desempeñado la *Junta de Galicia* en la *Guerra de la Independencia* como por la categoría de su Presidente, don Pedro Agar, que fue el regente más ilustre de cuantos gobernaron durante esa guerra en España, en las cuatro *Regencias* que se formaron. Esta larga duración fue una concesión que le hizo, a la *única Junta Regional o Provincial*, la Junta Consultiva Central que se organizó en Madrid para gobernar España. En cambio, esta *Junta Consultiva* negó la petición de la *Junta del Reino de Galicia* de que esa Junta Central se formara con representantes de las Juntas regionales, como se había hecho durante la Guerra de la Independencia con la *Junta Central Suprema de Aranjuez*, trasladada luego a Sevilla. En realidad, la *Junta Consultiva Central* ya había tenido en cuenta esta demanda de la de Galicia, pues en ella figuraba como representante el mariscal de campo do Francisco García de Paredes y Losada, Conde de Taboada, yerno de don Pedro Agar.

Al poco tiempo de cesar en su cargo de Presidente de la *Junta del Reino de Galicia*, moría en Madrid, donde era consejero de Estado, don Pedro Agar (2 de octubre de 1822). Por este tiempo ascendía en el liberalismo coruñés una nueva estrella, no un hombre sino una mujer: doña Juana de Vega, que siendo muy joven se casó por poder el 25 de diciembre de 1821, con el Capitán general de Galicia, don Francisco Espoz y Mina, que acababa de ser declarado cesante, por ser demasiado liberal, por un gobierno moderado. Doña Juana de Vega, ya viuda, fue aya, durante el gobierno de Espartero, de la reina Isabel II y de su hermana la princesa María Luisa. Y, ya retirada de sus cargos, trasladó su residencia a la calle Real, donde abrió el primer salón social, político y literario que hubo en Galicia.